

GEOGRAFÍA Y CLIMA

Un país con topografía y clima diversos.

Geografía

Un país en un archipiélago del Pacífico

Japón es un archipiélago de islas que forma un arco en el océano Pacífico, al este del continente asiático. El territorio comprende cuatro grandes islas llamadas (en orden decreciente de tamaño) Honshu, Hokkaido, Kyushu y Shikoku, además de otras pequeñas islas. El océano Pacífico se sitúa al este, mientras que el Mar de Japón y el Mar Oriental de China separan a Japón del continente asiático.

En términos de latitud, Japón coincide aproximadamente con el mar Mediterráneo y con la ciudad de Los Ángeles. París y Londres tienen latitudes algo más septentrionales que el extremo norte de Hokkaido.

El área total del territorio japonés es cerca de 378.000km², de manera que tienen casi el mismo tamaño que Alemania, Finlandia, Vietnam o Malasia. Es tan solo 1/25 del tamaño de Estados Unidos, incluso es menor que California.



pixta.jp - 46326773

La línea costera de Japón es realmente variada. En algunos lugares, como Kujukurihama, en la prefectura de Chiba, hay largas playas arenosas que continúan relativamente rectas y sin interrupciones, a lo largo de 60 kilómetros más o menos, mientras que la costa de la prefectura de Nagasaki es un ejemplo de costa llena de penínsulas, calas e islotes (como por ejemplo el archipiélago de Goto y las islas de Tsushima e Iki, que pertenecen a la prefectura). También es posible encontrar zonas costeras muy abruptas con abundantes islotes y riscos pronunciados provocados por la inmersión de parte de la antigua línea costera por los cambios en la corteza terrestre.

Una corriente oceánica cálida, conocida como Kuroshio (o corriente de Japón) fluye del nordeste por la parte sur del archipiélago japonés, y un brazo de dicha corriente, Tsushima, llega hasta el Mar de Japón por la parte oeste del país.

Desde el norte, desciende una corriente conocida como Oyashio (o corriente de Chishima) hasta el sur, pegada a la costa este, y una de las corrientes que la forman, la Liman, entra en el Mar de Japón desde el norte. La combinación de estas corrientes calientes y frías estimula los abundantes recursos pesqueros que se encuentran en las aguas cercanas de Japón.

Una tierra de numerosos volcanes y terremotos

Cerca de tres cuartas partes de la superficie terrestre de Japón están cubiertas de montañas. La región de Chubu, en la parte central de Honshu, se conoce como “el techo

El Monte Fuji

La cumbre más alta de Japón, el Monte Fuji, visto desde el lago Kawaguchi en abril. Permanece cubierto de nieve hasta junio.

de Japón” y tiene numerosas montañas que miden más de 3.000 metros.

La montaña más alta de Japón es el monte Fuji (3.776 metros), situado entre la frontera de las prefecturas de Yamanashi y Shizuoka. La segunda cumbre más alta del país es Kitadake, en la prefectura de Yamanashi, con 3.193 metros, mientras que el tercer puesto lo comparten Okuhotakadake, con 3.190 metros, en la frontera entre las prefecturas de Nagano y Gifu, y Ainodake, también con 3.190 metros, en la frontera entre las prefecturas de Yamanashi y Shizuoka.

En virtud de que está situado a lo largo del cinturón volcánico del Pacífico, Japón posee varias regiones volcánicas – generalmente se considera que son siete– desde el norte hasta el sur. Del número total de volcanes, aproximadamente 110 están activos, incluyendo el monte Mihara, en la isla Izu Oshima, el monte Asama, en la frontera de las prefecturas de Nagano y Gunma, y el monte Aso en la prefectura de Kumamoto. Japón tiene casi la décima parte de los 1.500 volcanes activos del mundo, aunque solo representa 1/400 de la superficie terrestre.

A pesar de que los volcanes pueden causar enormes daños por las sucesivas erupciones, también constituyen un recurso turístico incalculable. Áreas turísticas como Nikko, Hakone y la península de Izu, por ejemplo, son famosas por sus aguas termales y atractivas vistas panorámicas de las montañas volcánicas.

Todos estos volcanes atestiguan que la corteza terrestre debajo del archipiélago japonés permanece inestable y llena de energía. De esta forma, Japón se encuentra entre los países más propensos a sufrir terremotos. Cada año suceden cerca de 1.000 temblores suficientemente fuertes como para ser percibidos. En enero de 1995, el gran terremoto Hanshin –Awaji mató a más de 6.000 personas, hirió a 40.000 y dejó sin hogar a 200.000 personas. Un terremoto que se produjo en la prefectura de Niigata en octubre de 2004 ocasionó 60 víctimas mortales y 4.800 heridos. En marzo de 2011, se registró un terremoto de magnitud 9 cerca de la costa de Sanriku (Tohoku), en el océano Pacífico, y el tsunami que se produjo como consecuencia del sismo, de unos 10

metros de altura en algunos lugares, azotó el litoral a lo largo de una amplia zona que abarcaba desde Tohoku a Kanto. El número de muertos y desaparecidos a causa del terremoto y el tsunami llegó a casi 18.000.

Ríos de corrientes rápidas

Las regiones montañosas de Japón han sido favorecidas con múltiples ríos. La mayor parte de estos ríos corren rápidamente, de manera que sus aguas llegan al océano poco después de haber salido de los valles montañosos y cuencas. Un ejemplo de la “celeridad” de las aguas fluviales es el río Kurobe, que se une al Mar de Japón después de haber recorrido solo 85 kilómetros desde su origen en los Alpes de Japón, situados a una altitud de más de 2.900 metros.

El río más largo de Japón es el Shinano, que fluye 367 kilómetros desde las montañas de la región de Chubu, atraviesa la prefectura de Niigata y llega al Mar de Japón. El segundo río más largo es el Tone, que sale de la planicie de Kanto y llega al océano Pacífico; el río Ishikari, situado en Hokkaido es el tercero en ese orden, con una longitud de aproximadamente 268 kilómetros.

Los numerosos ríos que descienden de las áreas montañosas han desempeñado un papel importante en la conformación de la topografía japonesa, creando valles y cuencas de diversos tamaños, así como deltas en forma de abanico cerca de los sitios donde se encuentran con el mar. La mayor parte de las planicies de Japón son pequeñas, y la más grande es la de Kanto, que incluye parte de las prefecturas de Tochigi, Ibaraki, Gunma, Saitama, Chiba, Tokio y Kanagawa. Otras áreas de terreno plano relativamente grandes son las de Echigo (prefectura de Niigata), Ishikari (Hokkaido) y Nobi (prefecturas de Aichi y Gifu).

El Castillo de Himeji en primavera
Los cerezos en flor son el símbolo de la primavera en Japón.



La costa de la Península de Izu

La Península de Izu es famosa por sus bellas costas, fuentes termales y volcanes.

Clima

Una característica principal del clima de Japón son los cambios claros de estaciones. De norte a sur, Japón cubre una banda de latitud de cerca de 25 grados. Durante el invierno recibe vientos estacionales de Siberia, mientras que en verano los vientos provienen del océano Pacífico. A pesar de su superficie relativamente pequeña, Japón se caracteriza por cuatro patrones climáticos diferentes.

Hokkaido, con un patrón subártico, tiene una temperatura media anual de 9,45 grados Celsius, y recibe una precipitación anual promedio de aproximadamente 1.205 milímetros. La parte que da al océano Pacífico, desde la región de Tohoku en el norte de Honshu hasta Kyushu, es la zona templada, en la que los veranos son calurosos por la influencia de los vientos estacionales que soplan del Pacífico. La parte del país que da al Mar de Japón tiene un clima con mucha lluvia y nieve, producida cuando los vientos fríos y húmedos del continente encuentran a su paso los Alpes Japoneses y otras montañas que se sitúan a lo largo del centro del territorio, en una especie de columna vertebral. Las islas del sudoeste de la prefectura de Okinawa pertenecen al clima subtropical y tienen una temperatura promedio de más de 22 grados al año, al mismo tiempo que reciben una precipitación de 2.000 milímetros.

Primavera (marzo, abril y mayo)

Cuando el invierno está a punto de terminar, los vientos fríos que soplan del continente se

van debilitando y se vuelven intermitentes. En ese momento, la baja presión de las masas de aire que se originan en China entra en el Mar de Japón; esto da pie a fuertes vientos cálidos que vienen del sur y que viajan hacia esta zona de bajas presiones desde el océano Pacífico. El primero de estos vientos se llama *haru ichiban*. Al mismo tiempo que anuncia el calor de la primavera, algunas veces provoca avalanchas y, debido a que cruza las montañas que dan al Mar de Japón, a veces ocasiona un clima excepcionalmente cálido y seco que incluso puede provocar incendios.

A principios de la primavera, comienzan a florecer los capullos de ciruelo, y luego los capullos de durazno. Entre finales de marzo y finales de abril, los capullos de cerezo tan apreciados por el pueblo japonés, empiezan a florecer.

Verano (junio, julio y agosto)

Antes de que llegue el verdadero clima veraniego, Japón atraviesa por una temporada húmeda y lluviosa conocida como *tsuyu*. Desde mayo hasta julio, hay una masa fría de altas presiones del mar de Ojotsk al norte de Japón, mientras que sobre el océano Pacífico se desarrolla una masa de aire cálido y húmedo.

A lo largo de la línea donde se topan estas masas de aire frío y cálido, conocida como la *baiu zensen* o "frente de la estación de lluvias", con frecuencia se desarrollan zonas de bajas presiones de aire cálido. Por lo tanto la *baiu zensen*, que se extiende desde la parte sur de China a través del archipiélago japonés, provoca periodos prolongados de precipitaciones continuas.

Después de mediados de julio, predominan las masas de aire de altas presiones del Pacífico y la temporada de lluvias llega a su fin en la medida en que el *baiu zensen* se desplaza hacia el norte. Los vientos estacionales del Pacífico traen consigo aire cálido y húmedo a Japón, de manera que el país tiene un clima caluroso

en verano, en el que muchas veces las temperaturas se elevan a más de 30 grados Celsius.

Otoño (septiembre, octubre y noviembre)

Desde finales del verano y durante todo septiembre, Japón suele ser afectado por tifones, los cuales se originan de grandes masas a partir de aire tropical de baja presión en el Pacífico Norte, entre las latitudes de aproximadamente 5 y 20 grados. Los tifones son el mismo fenómeno que los huracanes y los ciclones que se producen en otras partes del mundo. Cuando los tifones empiezan a cobrar forma, se desplazan gradualmente hacia el norte. Todos los años, durante este periodo, se forman alrededor de 25 tifones, de los cuales en promedio cuatro llegan a Japón, causando en ocasiones un gran daño.

Después de mediados o finales de octubre, Japón goza por lo general de buen tiempo y no hace ni frío ni calor. El país también disfruta un clima especialmente benigno a principios de noviembre. Muchos de los árboles se cubren de los brillantes colores de otoño haciendo que esta temporada del año, además del florecimiento en primavera, sea verdaderamente hermosa.



Paisaje de otoño en la cascada de Kegan y el Lago Chuzenji

El follaje colorido es el símbolo del otoño en todo Japón.

Invierno (diciembre, enero y febrero)

Hacia finales de noviembre, los vientos fríos empiezan a soplar sobre Japón provenientes del continente. Estos vientos del noroeste recogen la humedad del Mar de Japón y dejan caer mucha de ella como lluvia y nieve en la parte occidental del país, en la medida

en que se ven impedidos para continuar su avance hacia el este por las montañas situadas a lo largo del centro del país. La región de Hokuriku (prefecturas de Fukui, Ishikawa, Toyama y Niigata), la cual está frente al Mar de Japón y separada de otras regiones por altas montañas, es conocida por sus nieves profundas.

En contraste, el lado del Pacífico disfruta por lo general de cielos claros durante la temporada de invierno. En Tokio, a pesar de cielos agradables, las temperaturas invernales tienen un promedio de 5 grados, una diferencia de 25 grados respecto de las temperaturas de verano que incluso llegan a 30 grados o más.

Las islas de la prefectura de Okinawa, en la parte sudoeste, tienen un clima subtropical con diferencias en las temperaturas menos marcadas en cada estación. Las temperaturas de invierno son mucho más moderadas que en otras partes del país.



Shirakawa-go en invierno

Los caseríos de estilo arquitectónico gassho-zukuri en la aldea de Shirakawa en la prefectura de Gifu fueron declaradas como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1995. (Foto cortesía de AFLO)

